



Ing. M.C. Gorky Díaz Coronel.
Coordinador Unidad de Investigación UTEQ.

EDITORIAL

LA VERDADERA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

En esta época de la globalización el Ecuador está obligado a competir en el mercado internacional donde la presencia de las empresas transnacionales son las que, en su mayoría, crean tecnología convencional para un tercer mundo consumista y productor. Paralelamente, asistimos a una etapa de regionalización en la que las economías vecinas tratan de complementarse y de fortalecerse en un escenario donde no se juega muy limpio. Esta realidad política a nivel mundial a llevado al estado a reestructurar el rol que ha desempeñado como impulsor de proyectos nacionales a su concepción inicial, dejando al sector privado el manejo de los sectores productivos.

Ante este nuevo modelo de desarrollo, en la que, el sector privado es el agente de su auto desarrollo, la universidad ecuatoriana deberá formar profesionales altamente capacitados con una visión clara de lo que pasa a su alrededor que obedezca a sus verdaderos intereses y sobre todo, sensibles socialmente que les permita afrontar esta realidad y satisfacer sus necesidades, y la de sus futuros empleadores o beneficiarios de su actividad, ante un gobierno que tiene pocas posibilidades de satisfacerlas.

Sin embargo, la realidad no se compadece de la demanda y son pocas las intervenciones institucionales dada la naturaleza misma de la universidad, donde las prioridades son muchas veces solo administrativas y de gestión.

Para que la educación superior se convierta en el motor impulsor del desarrollo, es necesario que sea crítica, cuestionadora, problematizadora, comprometida con la solución de los problemas y con la transformación de la realidad.

Una formación así, no solo informa correctamente sino también prepara al futuro profesional para que aprenda por sí mismo, con un sentido crítico, creatividad, conciencia y responsabilidad social. Todo esto apoyado en hábitos de pensamiento independiente le permite -primero- como estudiante y -después- como profesional aportar con soluciones originales a los problemas que se le presentan. No formar profesionales creativos significaría ponerse de espaldas a la realidad concreta del país.

La investigación que se genera en la universidad deberá involucrar y contribuir a proporcionar oportunidades reales a los estudiantes para que participen en la búsqueda de soluciones tecnológicas adecuadas bajo condiciones de escasez y adversidad en la que no solo se busca productividad sino también calidad y oportunidades para todos.

La UTEQ, a través de los veinte años de vida institucional, ha impulsado la educación, cultura, deportes y la investigación; sin embargo, falta mucho por hacer en materia de docencia, investigación y transferencia de tecnología con el involucramiento de sus estamentos en estas actividades que constituyen el eje transversal de sus actividades como un paso obligado hacia la excelencia, acreditación y al cumplimiento de sus obligaciones sociales y desarrollo regional.